6 ABRIL DE 2025- CICLO C - 5º DOMINGO CUARESMA





1. Meditamos: La escena del evangelio de hoy es bochornosa y criminal. No, por el pecado de aquella mujer humillada, sino por la exhibición hipócrita y la acusación de unos mandatarios que la convierten en instrumento de su orgullo, y la exponen a una multitud ignorante. A los acusadores no les interesa la mujer que tienen delante; ella sólo es un pretexto para atacar a Jesús y hacerle caer en una trampa. Pero Jesús no pierde el tiempo en el reproche, sino se apresura a proteger de sus depredadores la privacidad y dignidad de aquella mujer, y la lleva aparte para ofrecerle la escucha, el perdón y el aliento para seguir afrontando la vida. Jesús no humilla a la mujer infiel, no le pregunta: ¿Qué has hecho, cuándo cómo y con quién lo has hecho? sino: Vete en paz, no peques más. Es grande la misericordia de Jesús: nos perdona acariciándonos. (Papa Francisco)

Con muchos siglos de antelación en la historia universal, ya Jesús defendió con valentía la dignidad de la mujer y los derechos de Privacidad. Hoy hemos progresado mucho, pero aún quedan muchas situaciones de discriminación, esclavitud social y sexual; incluso cada día resplandece más el pansexualismo, y se oscurecen la virginidad y la fidelidad. Pero sería un error perdernos ahora en críticas y divagaciones sobre la sociedad de hoy.

Hoy hemos **comentado** en **grupo** esta escena, que ha dado mucho **de sí** para hablar: Somos los **Mayores** gentes **expertas** en **sufrimientos**, en bienes y males; seguimos **asomados** a la vida; ya nadie se **escandaliza** por infidelidades, rupturas matrimoniales o **exhibiciones** de toda clase. **Sobrellevamos** en nuestras familias **situaciones dolorosas** que interpretamos con **comprensión** y **respeto**. Por eso, después de compartir vivencias y sentirnos más unidos en la amistad, hemos ido sacando algunas **consecuencias**:

1º Nos preocupa la **polarización** y la **intransigencia** creciente, las *redes sociales* que pueden manejar opiniones capaces de conducirte a la arena, *desnudarte*, hacerte **famoso** o *hundirte*. Y, sobre todo, hemos decidido que ninguno de nosotros *escribiríamos nuestro nombre* en la *arena*. Porque ¿quién **está libre** de pecado? ¡Cuánto *cortamos y rajamos* criticando la sociedad, la política, la religión, la vecina y el alcalde! pero será mejor **irnos** *aparte con Jesús*, y examinarnos, y **acusarnos** de **nuestras debilidades**. No salgamos a batallar contra nadie, **pongamos en paz** nuestra casa, **reconciliemos** nuestra conciencia.

2º Esta decisión no nos impide la sensibilidad y el compromiso. Aún podemos echar una mano, acompañar, acercarnos, dignificar a esa persona que nos necesita, o que puedo ser yo quien necesite de ella.

3º Al final nos hemos comprometido a buscar un rato de oración para buscar al Señor y hablarle de nuestras infidelidades, pedirle perdón, y comprensión y respeto para todos.

2. Compartimos: Comentad en el grupo la pérdida de atención y escucha, la soledad de gentes mayores en Residencias, el aislamiento y olvido en el hogar solitario, el olvido social de los ancianos. ¿Alguna experiencia o iniciativa?

3. Compromiso. No te quedes en la crítica. Rompe un poquito tu círculo individual; asómate a las gentes y a la vida. Seguro que hay cerca de ti alguien que te necesita.